DR. CARRO (SANTIAGO)

EL IDIOMA INTERNACIONAL Y EL ESPERANTO

POR

SANTIAGO CARRO GARCÍA

MIEMBRO PROPAGANDISTA HONORARIO DE LA «HISPANA SOCIETO POR LA PROPAGANDO DE ESPERANTO»; SECRETARIO DEL GRUPO CENTRAL DE MADRID.

(Contiene cartas inéditas con opiniones, sobre el asunto, de los Excmos. Sres. D. Manuel García Prieto, D.ª Emilia Pardo Bazán, D. Leandro de Saralegui y D. Juan la Cierva; Ilmos. Sres. D. Salvador Padilla, D. Ricardo Codorniu y señores D. Augusto C. de Santiago y D. José Casares).

TIP. "EL ECO DE SANTIAGO"
1.908

5728

MONTEAGUDO

FEDERACIÓN
ESPAÑOLA
DE ESPERANTO
HISPANA ESPERANTO-FEDERACIO

5778 16x2007hef00577800

DEDICO ESTE HUMILDE TRABAJO

Á MI QUERIDO AMIGO

ILMO. SR. D. RICARDO CODORNÍU

INGENIERO JEFE

DE LA SECCIÓN HIDROLÓGICO-FORESTAL DEL SEGURA;

PRESIDENTE HONORARIO

DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA PARA LA PROPAGACIÓN

DEL ESPERANTO.

S. C.

Necesidad de un idioma auxiliar.

Hay en lo íntimo del movimiento de nuestros días la tendencia á universalizarlo todo; destruir las fronteras nacionales y confundir á los pueblos en un ósculo de paz; derrocar egoistas aspiraciones que llevan en sí el germen de la discordia; establecer entre los paises cultos relaciones altruístas y conducir á la gran familia humana al límite anhelado de la confraternización.

No es este un delirio fantástico, un ensueño hermoso inexorablemente cernido por las sombras de la utopia; sino necesidad íntima, vigorosa, que consolidada en el transcurso del tiempo brota con más energía que nunca ahora, cuando la realidad parece sonreir á nuestras aspiraciones y se muestra indecisa y vacilante la babilónica anarquía de las lenguas.

Si un idioma internacional puede llenar las exigencias que determinan su creación, se requiere tan sólo para su entrada triunfal el consentimiento unánime de todos los hombres. Y ese consentimiento existe; es el supremo anhelo llamado á santificar el esfuerzo colectivo, que requiere como uno de sus principales elementos de desarrollo la más pronta implantación de una lengua auxiliar comun, que uniendo á los hombres con el vínculo filológico, lazo de amor que aproxima y dignifica, les conduce á una sola esperanza y á un único deseo, y establece la identidad de energías y voluntades en los constantes peligros de la lucha social.

Y ese vínculo poderoso es esencial á las conquistas de la ciencia, que no pueden detenerse en su marcha evolutiva porque están llamadas á extenderse por todo el planeta, difundiendo los fulgurantes destellos de una civilización que todo lo invade; ese elemento de comunicación se hace necesario á la industria y al comercio, que rompiendo los antiguos moldes tienden á ensanchar cada vez más sus dominios, dilatando la esfera de acción profesional; es indispensable, en fin, á la misma rapidez de comunicaciones, que llevando en sí el origen de un perfeccionamiento inacabable, tiende á

condensar más y más las distancias, como si casi pretendiesen hacernos caminar con la incontable vertiginosidad del pensamiento..... El hombre atraviesa las fronteras y cruza los mares con facilidad asombrosa, pero al llegar al término de sus anhelos no puede entenderse con el semejante, teniendo que poner un vergonzoso veto á su entendimiento,..... ¡él, que por impulso espontáneo de la voluntad derriba los obstáculos más temibles, gozando en el supremo deleite de la lucha! .... Disminuyen las distancias materiales, pero moralmente el hombre permanece inmóvil en su punto de partida; es, como dice Couturat en una pintoresca frase, la posición ridícula del sordomudo á quien se le ofrece un teléfono.

Y si bajo el punto de vista material son muy grandes las ventajas que el idioma universal reporta á la humanidad entera, llenando los fines prácticos del diplomático y del turista, del industrial y del comerciante, del periodista y del hombre de ciencia, de cuantos deben mantener relaciones orales y escritas con otros pueblos, inmensamente más grandes son los beneficios cuando elevándonos á las serenas alturas de la ciencia, contemplamos la unidad moral presidiendo y armonizando las ideas de toda una gran patria, ahora que, como escribe Darboux, «las tendencias de asociación, franqueando por los ferrocarriles y telégrafos las fronteras que separan á las naciones, van á ejercerse allende los mares, fundiendo en uno solo los dos continentes».

Si una cosa es tanto mas útil cuanto mayores son los servicios que está llamada á realizar, excusado es el que continuemos discutiendo sobre la utilidad é importancia del idioma universal; él penetra en las diversas esferas de la actividad humana y á todos presta su concurso valiosísimo; su docilidad es tal que se hace asequible á las más vulgares inteligencias, y sin embargo debe servir para expresar las hermosas concepciones de la ciencia y los misterios profundos de la intrincada filosofía; penetra en el mundo literario como servicial instrumento de propaganda y con esa misma flexibilidad se ajusta á los más delicados matices y formas del pensamiento, haciéndose intérprete fiel de las obras que asombraron al mundo con los resplandores de lo que no se extingue porque lleva en sí el genio de la inmortalidad; y por último, con el mismo afán de llenarlo todo desciende al terreno utilitario, actúa de mediador á las transacciones de la industria y del comercio y nos pone en relación íntima y directa con nuestros semejantes.

Pues bien; ese idioma universal llamado á prestar tan grandes servicios existe ya; es el fruto de fecundos estudios y observaciones, de incalculables sacrificios, de toda una labor lentamente fecunda realizada por millares de entusiastas adeptos en nuestros últimos tiempos. A cambio de su concurso sólo exige un poco de buena voluntad, la cooperación de

todos al triunfo definitivo, y siendo tan pequeño el esfuerzo que reclama, es seguro que nadie retraerá sus iniciativas en favor de tan magna obra de progreso mundial.

Historia de la lengua universal.

La historia de la lengua universal es realmente pródiga en proyectos y tentativas. Contra lo que muchos creen no es cuestión tan importante de reciente actualidad; lo que hay es que ahora, sintiéndose su falta con mayor intensidad que nunca, es más activa la propaganda y de consiguiente el caluroso entusiasmo por la implantación definitiva de una lengua comun é internacional.

El célebre filósofo, matemático y físico francés Renato Descartes, escribió ampliamente en 1629 acerca de la naturaleza y condiciones del idioma universal, con motivo de la aparición de un folleto anónimo donde se indicaban seis modos de resolver el asunto. Descartes, con la inteligencia y la intuición propias á los grandes hombres, nos dejó escritas las bases del idioma internacional, poniendo así los primeros jalones de su historia.

Jorge Dalgarno, precursor del abate l'Epée; Wilkins, obispo de Chester (Inglaterra); y el filósofo Leibniz, realizaron importantísimos trabajos en el siglo XVII. El número de ensayos es con posterioridad grandísimo y de ellos vamos á ocuparnos de un modo muy sintético.

Couturat y Leau, en su monumental obra *Histoire de la langue universelle*, digna del éxito que ha alcanzado, los clasifica en tres grandes grupos: *sistemas á priori, sistemas á posteriori y sistemas mixtos.*

Los comprendidos en el *sistema á priori* son idiomas originales, construídos con todo género de elementos propios é individuales, que no tienen conexión alguna con las lenguas naturales. Entre éstos tenemos el *Solresol*, el de *Letellier*, el de *Sotos Ochando* (sacerdote español muy distinguido, catedrático de la Universidad Central y director del Colegio Politécnico de Madrid), publicado en 1855 y tal vez el mejor de todos los de este género; el *Spokil*, el *Zahlensprache*, el *Völkerverkehorssprache*, etc. También se hallan en este grupo los sistemas más antiguos (Descartes, Dalgarno, Wilkins, Leibniz).

Son lenguas *á posteriori* aquellas que tienen por modelo los idiomas naturales y de un modo especial los europeos, imitándolos y tomando de ellos casi todos sus elementos. El

Universal-Sprache, la *Neo-latina*, *Weltsprache*, *Kosmos*, *Esperanto*, *Anglo-Franca*, *Mundolingue*, *Universala*, *Novi-latin*, *Le Linguist* y otros varios, debemos colocar entre los sistemas enunciados.

Los proyectos dotados de caracteres pertenecientes á ambos sistemas, ofreciendo principios y fundamentos diversos, integran el grupo de los *sistemas mixtos*. Tales son el *Volapük*, *Bopal*, *Dil*, *Balta*, *Orba*, *Veltparl*, *Langue bleu* y otros.

Los *sistema á priori* tienen encerrados en sí mismos, por lo que se refiere á su constitución, enormes dificultades é inconvenientes, que impiden su aplicación al terreno práctico. En primer lugar descansan sobre principios absolutamente arbitrarios, que no tienen ninguna semejanza con los idiomas vivos, y las bases filosóficas y científicas sobre que están edificados, les comunican un carácter de novedad tal, que no es posible establecer, ni bajo el punto de vista de su materia ni de su forma relación alguna con las lenguas conocidas. Por otra parte, los principios que les prestan los esenciales elementos de formación son muy variables, ya que la filosofía y la ciencia, en eterno paralelismo con el progreso, sufren de continuo profundísimos cambios y alteraciones que traen aparejados consigo los trastornos adecuados á su nuevo modo de constitución. He aquí que la lengua internacional tendría que ser continuamente renovada, si hubiese de responder á las exigencias espontáneas que determinan su creación.

Los idiomas *á priori* no nos sirven pues, ya que su misma constitución lleva aparejada la dificultad del aprendizaje, pues sin puntos de contacto con las lenguas vivas, integrados por principios individuales y aislados, su estudio tiene que hacerse sumamente complicado; y, además, la clasificación metódica de las ideas en que se funda, siempre caduca y necesariamente subjetiva, constituye un obstáculo verdaderamente invencible en el terreno de la aplicación. Veamos los *mixtos*.

Los ensayos de lenguas *mixtas* presentan los inconvenientes de los á *priori*, el sistema de combinaciones y yuxtaposiciones, que determinan la derivación de palabras de gran longitud y complicación; y, en cambio, no ofrecen las ventajas de los á *posteriori*, ya que su vocabulario ostenta de tal modo transformadas las raíces internacionales, que no es posible hacer la deducción de las mismas, porque la innovación ha sido suficiente á desfigurarlas de un modo completo. Su condición general es, como dice Couturat, la arbitrariedad: «arbitrariedad en la elección de raíces, en la formación de palabras, en las reglas gramaticales y en las flexiones y afijos de derivación».

En este género de idiomas internacionales se encuentra

el *Volapük*, creado por el abate Schleyer, sacerdote católico de Constanza, en 1879, y que apareció á fines del 1880 (Grammatik der Universalsprache für alle Erdbewohner), alcanzando relativamente un gran éxito, pues en 1889, época en que se inició su rápida decadencia, contaba buen número de sociedades y periódicos adheridos al Despacho central, del que era director el mismo Schleyer.

El famoso fracaso del *Volapük* fué el desengaño enorme que sus partidarios adquirieron al pretender usar el idioma, evidenciándose los inconvenientes de su variedad de formas, que dió lugar á la escisión del *volapükismo* en dos bandos: los que, con el ilustre Kerckhoffs deseaban á todo trance la simplificación del idioma, y quienes se oponían absolutamente á las innovaciones, entre los cuales se contaban el popular partidario Karl Lentze y el mismo autor.

Réstanos únicamente ocuparnos de las lenguas á *posteriori*, para completar esta brevísima síntesis de la historia del idioma universal.

Estos idiomas ya hemos dicho que toman sus elementos de las lenguas naturales, ofreciendo la ventaja inmensa de una internacionalidad propia y ahorrando muchísimo tiempo en su estudio, ya que bastantes de sus palabras son conocidas. Pueden tomar esencialmente sus raíces del latín, de varias lenguas vivas ó de una sola, haciendo luego los cambios precisos á la regularización é individualización en el léxico internacional, pues si á ejemplo del *Mundolingue* se les deja conservar en absoluto sus formas primitivas, el diccionario resultará muy irregular, é imposibles de hacerse las combinaciones para obtención de nuevas voces, base de la natural riqueza dentro del máximo de sencillez. Las lenguas á *posteriori* publicadas, toman su mayoría como fundamento el latín, madre de los idiomas neo-latinos (francés, español, italiano, portugués, inglés [1], etc.), tan extendidos por todo el mundo, y además se adicionan otras raíces europeas (alemán, inglés, holandés, sueco, noruego, dinamarqués, etc.), consiguiendo por este medio la neutralidad y la internacionalidad, sin cuyas cualidades jamás podría pensarse en la implantación de un vínculo universal.

No faltó á pesar de todo quien tenazmente se opusiese al predominio del latín y de las lenguas europeas, acusando de exclusivismos á un proyecto de tales condiciones; pero debe tenerse en cuenta que en esta clase de asuntos ha de decidirse por la mayor parte de los interesados. No es sólo Europa entera la favorecida; alcanza también la preferencia á las Américas, donde se halla extendido un idioma neo-latino: la lengua española. ¿Sería justo y lógico que por una pe-

(1) El inglés, ya que no en absoluto neo-latino, tiene muchas raíces de este carácter.

queña minoría se sacrificase la unidad y hasta la internacionalidad del idioma, atendiendo escrúpulos de equidad que solo agravarían la cuestión á resolver?... Asegurad el triunfo en Europa y América y ya veréis como el idioma internacional se propaga sin obstáculo por todo el mundo.

Esto es lo que está sucediendo en los actuales momentos con el Esperanto; su constitución lógica, realmente internacional como luego veremos; lo preciso y regular de los principios sobre que descansa su gramática; su espontánea flexibilidad y adaptación fonética, la armonía de que está impregnado y sus excepcionales aptitudes para cuanto exige la actividad humana, todo lo allanan; sin el más leve oposicionismo marcha de éxito en éxito, y fuera ya de ese período de gestación que lleva envuelto en sí los más grandes peligros, la sanción de la experiencia parece conducirle definitivamente á la realización de sus anhelos, inundándonos en los rayos inextinguibles de un sol de esperanzas, luz perenne que ilumine con deslumbrantes destellos el porvenir de la humanidad.....

Condiciones de la lengua internacional.

Hasta aquí no hemos hecho más que resaltar la urgente necesidad del idioma internacional y exponer de un modo sumario y compendiado los más relevantes datos de su historia. Vamos ahora, entrando ya de lleno en la materia, á estudiar las condiciones de que ha de estar dotado, para librar cumplidamente su papel de factor universal de las relaciones humanas.

Ante todo debemos establecer una aclaración muy útil á nuestros propósitos. Aunque sinónimamente empleamos las designaciones *lenguaje internacional y lenguaje universal*, no se vaya á creer por esto que el órgano común pretenda sustituir á todos los idiomas vivos y despojarles del papel que actualmente les está reservado; bien al contrario, su único y exclusivo objeto es el de auxiliarles, sirviendo de mediador á las relaciones de pueblo á pueblo, carentes de un medio de comprensión absolutamente neutral.

Al hacer el estudio de los ensayos de idioma internacional no nos hemos ocupado de los *pasigráficos*, lenguas exclusivamente escritas é inútiles de consiguiente para nuestro objeto. No es necesario que nos esforcemos en hacer comprender que una lengua universal haya de ser escrita y hablada; así lo exigen la precisión de poder relacionarse de un

modo directo é inmediato, necesidad que aumenta hoy en día más y más con la intensión de las comunicaciones. La *internacionalidad* se enuncia desde luego como uno de los caracteres fundamentales, ya que á ella está en cierto modo ligada la *neutralidad*, indispensable para evitar odios y antagonismos que siempre traen consigo la obstrucción á la marcha próspera del idioma. Hemos visto que esta condición la poseen de un modo particular los idiomas *á posteriori*, calcados en las lenguas vivas y especialmente en las europeas, y no debemos insistir nuevamente sobre tal extremo. Huelga el decir que otro de los elementos esenciales es la *sencillez*, pues siendo un idioma para todos, tanto para los eruditos como para las personas de escasa cultura, habrá de ponerse al alcance también de todas las inteligencias.

Con arreglo á lo que llevamos dicho el vocabulario estará formado por raíces de carácter internacional, las cuales, á pesar de las transformaciones que deben sufrir en favor de la regularidad más completa, habrán de poseer el principio de semejanza que ha determinado su selección. La gramática, sumamente metódica, regular, dotada de principios inalterables que sirvan para las combinaciones de multiplicación de los vocablos y enriquecimiento del léxico, exigencia espontánea de la sencillez, estará determinada por la más perfecta lógica y unidad.

La *flexibilidad* es indispensable de todo punto, y por ella puede cumplir el idioma internacional la complejidad del desarrollo para que está ordenado, amoldándose á cuanto reclamen de él las manifestaciones elevadas del pensamiento como los fines meramente prácticos de la vida.

Réstanos una cualidad: la *adaptación fonética*. El idioma universal será igualmente hablado por todos los hombres, evitando las dificultades de pronunciación que traen consigo aparejadas las lenguas naturales, haciendo frecuentemente casi imposible la comunicación hablada. He aquí una condición absolutamente necesaria, importantísima por todos conceptos y que por sí sola sería suficiente á derrocar la mayoría de los proyectos. Para conseguirla, el alfabeto se constituirá con sonidos precisos, determinados y distantes unos de otros lo suficiente para evitar cualquier mixticismo de pronunciación.

Así expuestos los caracteres que deben adornar al órgano internacional, cuya falta se nota ahora más que nunca, vamos á examinar las dificultades de implantación de una lengua natural cualquiera.

La primera solución es la de las lenguas neutras, el griego y el latín. Ninguna de éstas puede servirnos; extremadamente difíciles y complicadas, sin tecnicismo que dé á conocer los progresos é invenciones modernas, faltas de internacionalidad y adaptación fonética, no reunen ni de un

modo elemental las más pequeñas exigencias de que se puede hacerles objeto.

¿Servirán tal vez los idiomas nacionales, que llevan en sí la ventaja de una divulgación más ó menos grande? Pero las lenguas vivas son también en términos generales bastante difíciles y además de presentar los obstáculos que hemos enunciado en contra de las lenguas muertas, carecen en absoluto de neutralidad. ¿Sería posible que todas las potencias se pusiesen de acuerdo para la elección de un idioma vivo, que llevaría por todo el mundo la influencia de un determinado país, como síntesis que es el lenguaje de las manifestaciones y costumbres de un pueblo?... Se opondría un obstáculo indestructible; los egoísmos y rivalidades levantarían nuevos muros de odio entre las naciones y el amor propio ofendido hostilizaría los más fecundos esfuerzos é iniciativas.

Y la única é invariable solución del asunto es la de crear un idioma artificial, dotado de las condiciones que no poseen las lenguas vivas y llamado á conciliar los propósitos de todo el mundo.

Ya hemos visto que los proyectos son muchos y de distinta naturaleza, y de ahí que, para armonizar y sujetar á principios fijos lo que á la construcción del lenguaje auxiliar se refiere, la *Delegación de las Asociaciones internacionales de las Academias*, constituída en París con motivo de la Exposición Universal de 1900, que comprende las Sociedades de Ciencias de Amsterdan, Berlín, Bruselas, Budapest, Cristianía, Copenhague, Gœttinge, Leipzig, Londres (Royal Society), Munich, Paris, (A. des Sciences, A. des Sciences morales, A. des Inscriptions), San Petersburgo, Roma (A. dei Lincei), Estockolmo, Viena y Washington, haya publicado una importantísima *Declaración*, de la que reproducimos los artículos más importantes á nuestro objeto:

1.º Se debe elegir y propagar el uso de una lengua internacional auxiliar destinada, no á reemplazar en la vida individual de cada pueblo á los idiomas nacionales, sino á servir para las relaciones orales y escritas entre personas de lenguas maternas diferentes.

2.º Una lengua internacional auxiliar, debe, para cumplir debidamente su fin, reunir las siguientes condiciones:

1.ª Ser capaz de servir para las relaciones habituales de la vida social, á las transacciones comerciales y á las necesidades de carácter científico y filosófico.

2.ª Ser asequible á toda persona de instrucción elemental, y especialmente para las de civilización europea.

3.ª No ser una de las lenguas nacionales.

Vamos á demostrar ahora que el Esperanto reune los me-

jores elementos para su propaganda y desarrollo, siendo el más perfecto de los ensayos y el que mejor se amolda á todas las necesidades y aplicaciones.

El Esperanto.

El Esperanto fué creado en 1887 por el médico ruso Doctor Luís Lázaro Zamenhof, nacido en 1859 en Bielostok (departamento de Grodno), y que actualmente reside en Varsovia.

La historia del Esperanto puede condensarse en breves líneas. En Bielostok, ciudad nativa de su autor, habitan rusos, polacos, alemanes é israelitas, entre quienes ocurren sangrientas colisiones, debidas tal vez en parte á las diferencias del lenguaje. Fué en su infancia cuando el Dr. Zamenhof, deseando acabar con aquellos peligrosos antagonismos de raza, concibió la redentora idea de inventar un medio de comunicación capaz á llenar aquel vacío de amor inmenso que su alma noble descubría entre todos los hombres. Y la idea redentora creció y se enseñoreó de su alma; era su constante obsesión, la síntesis de todos sus anhelos á los que había de consagrar sus más legítimos entusiasmos, asombrando más tarde al mundo con la aparición de aquel nuevo é importante propulsor de las conquistas del progreso.

Por completo entregado á los estudios lingüísticos al mismo tiempo que cursaba la medicina, profundizaba más y más en los conocimientos filológicos, con ese amor desinteresado y noble del que llevando en su alma el calor de los ideales, se remonta á las serenas alturas de la ciencia. En 1878 bosquejara ya una «lingwe universala», que puso en práctica con sus colegas del gimnasio de Varsovia, prometiéndose iniciar los trabajos de propaganda. Desde esta época redobla sus esfuerzos y se dedica á perfeccionarla, hasta constituir ese sello de individualidad inherente al Esperanto.

Después de muy grandes inconvenientes, traducidos en el sentido de falta de elementos para dar á conocer su obra, el Dr. Zamenhof publicó en 1887 el *Préface et manuel complet de la langue internationale*, firmado por «Doktoro Esperanto» (esperi: esperar .-anto: forma sustantivada del participio de presente.—Esper-ant-o=*que espera)*, y de aquí que la nueva lengua fuese bautizada con el nombre de Esperanto.

La formación del Esperanto es admirable y vamos á examinarla bajo distintos aspectos.

El léxico del Esperanto está formado por raíces internacionales, con lo que su vocabulario contiene la base de los *idiomas á posteriori*. Atendiendo el grado de internacionalidad se dividen sus radicales ó voces en tres grupos:

Totalmente internacionales.—En su mayoría está integrado este grupo por los términos ó vocablos que constituyen el tecnicismo científico, sacados del griego ó del latín. Ej: tragedio, filozofio, fiziko, poezio, literaturo, komedio, barko, aksiomo, fosforo, pantero, vagono, tabako.

No internacionales.—Palabras que no siendo en sí internacionales, habrán de tomarse del latín ó de alguna de las lenguas nacionales, como las germánicas y eslavas. Ej: audi, brako, dekstra, birdo, fraulo, sirmi, bulko, etc., que colocamos indistintamente con algunas terminaciones características.

Parcialmente internacionales.—Como lo indica la designación del grupo, está constituído por raíces que pertenecen á varios idiomas europeos, ofreciendo un grado de internacionalidad relativa. Ej: floro (francés, inglés, italiano, español), mars, masto (alemán, francés, inglés, italiano, español), mano (francés, italiano, español), muso (alemán, inglés, italiano, ruso), etc., etc.

La Gramática es sencillísima y se fundamenta en 16 reglas generales sin excepciones. Se comprende que en ella encontramos los elementos de combinación (terminaciones gramaticales, afijos, unión de palabras), suficientes á enriquecer el diccionario, formando gran número de voces con una sola raíz. Ej: viro: varón; viroj: varones; virino: hembra ó mujer; virinoj: mujeres; vira: varonil: virina: mujeril; viraro: agrupación de hombres ó varones; virinaro: agrupación de mujeres; vire: varonilmente; virine: mujerilmente; etc., etc.

Este procedimiento da por resultado la sencillez extrema del Esperanto, ya que con pequeño sacrificio entramos en posesión de las escasas raíces de su diccionario, siéndonos además muchas de éstas conocidas por su carácter de internacionalidad.

La neutralidad se enuncia bajo el aspecto positivo, ya que contiene elementos de muchos idiomas; también la afirma en cuanto á cierto punto de vista negativo, no dando preferencia absoluta á ninguna de las lenguas nacionales. La flexibilidad del Esperanto es indiscutible; la Eneida, la Iliada, el Quijote, el Hamlet, el Caïn, los libros más hermosos de la literatura figuran ya en su biblioteca, con multitud de obras científicas y de diversos asuntos, vertidas con una exactitud y fidelidad de colorido que asombran. Sus aptitudes para el comercio y la industria, el turismo, reuniones y congresos, están ya confirmadas positivamente por la práctica del idioma.

En cuanto á la *adaptación fonética* la demostración salta á la vista. La mejor cofirmación para los incrédulos y escépticos, que combaten por sistema, son los cuatro Congresos Universales con que ya el esperantismo hizo alarde de sus fuerzas y vitalidad. A ellos concurrieron representantes de todo el mundo, delegados de treinta y tantas naciones y sin embargo, cosa maravillosa, la pronunciación ofrecía tan insignificantes diferencias, que todos se entendieron de un modo admirable.

Aun se hizo más. Para evidenciar las cualidades de la lengua de Zamenhof, se pusieron en escena obras teatrales, de las que eran actores varios adeptos de distintas partes del mundo, de idiomas y razas perfectamente diferentes. La representación fué un éxito y la adaptación del fonetismo esperantista quedó demostrada; tal sucedió con la obra de Moliére «Le mariage forcé» desempeñada por dos franceses, un italiano, un belga, un alemán, un noruego, un inglés, un canadien y dos bohemios, el uno sueco y el otro ruso.

Encargada de realizar todas las reformas convenientes en el Esperanto, ya que por hallarse en constante evolución es como todo perfectible, está la *Academia de la lengua*, oficialmente constituída y de la que es presidente el Dr. Zamenhof.

Para evitar torcidas interpretaciones acerca de la constitución y fines del idioma internacional, el Comité directivo del «Primer Congreso Universal de Esperanto», suscribió, de acuerdo con su inventor, la siguiente declaración oficial, que traducimos íntegra, ya que ella constituye la piedra fundamental del esperantismo:

«1.° El esperantismo es el esfuerzo para propagar en todo el mundo el uso de una lengua neutral humana, que, «sin introducirse en la vida interior de los pueblos y sin ninguna tendencia á eliminar los idiomas naturales existentes», daría á los hombres de diferentes naciones la posibilidad de comprenderse, podría servir como lengua pacifista de públicas instituciones en los países de diversas naciones que luchan entre sí por razón del idioma, y al cual podrían traducirse las obras de interés para todos los pueblos. Toda otra idea ó esperanza que éste ó aquél esperantista, una con el esperantismo, será asunto suyo puramente privado, por el cual el esperantismo no responde.

»2.° Como hoy en día ningún explorador del mundo, duda que una lengua internacional sólo puede ser artificialmente creada; como todos los innumerables ensayos realizados en el transcurso de los dos últimos siglos, representan solamente proyectos teóricos, y que únicamente el Esperanto se ha mostrado como un idioma acabado, sujeto á la experiencia bajo todos sus aspectos, perfectamente capaz de vida, los partidarios de la idea de una lengua internacional,

reconociendo que la discusión teórica no resuelve nada y que la finalidad no puede ser conseguida más que por el trabajo práctico, se han agrupado todos, desde hace tiempo, alrededor de la lengua Esperanto, trabajando por la difusión y enriquecimiento de su literatura. Pero, si contra esta apreciación resultase, que por cualquier otro camino la idea de la lengua internacional pudiese llevarse á la práctica mejor, más seguramente y con mayor rapidez que por medio del Esperanto, entonces su autor, seguirá el nuevo derrotero y con él es de esperar que todos los esperantistas.

»3.º Como el autor de la lengua Esperanto, ha renunciado desde el principio y de una vez para siempre todos los derechos y privilegios personales relativos á esta lengua, el Esperanto «no es propiedad de nadie», ni moral, ni materialmente considerado.

»El mundo entero es el propietario material. Cualquiera que lo desee puede publicar en ó sobre este idioma cuantas obras le plazca y usar de él para todos los fines posibles. Como propietarios morales serán siempre consideradas las personas de entre el mundo esperantista, que gozan fama de mejores escritores y de más talento.

»4.º El Esperanto no tiene ningún legislador personal, ni depende de ningún hombre en particular. Todas las opiniones y obras del creador del Esperanto, tienen, como las opiniones y obras de cualquier esperantista, carácter absolutamente privado y no obligatorio. La única base del idioma, definitivamente obligatoria para todos los esperantistas, es el opúsculo «Fundamento de Esperanto», en el que nadie tiene derecho á hacer el más ligero cambio (1). Si alguien se desvía de las reglas y modelos dados en dicha obra, jamás podrá justificarse en el empleo de las palabras, «según desea ó aconseja el autor del Esperanto». Las ideas que no puedan expresarse cómodamente con los materiales que facilita el «Fundamento de Esperanto», cada esperantista tiene el derecho de expresarlas de la manera que encuentre más justa, como exactamente igual se hace en cualquier otra lengua. Pero, la perfecta unidad del idioma, hace recomendar á todos los esperantistas que imiten del mejor modo posible el estilo que se encuentra en las obras del creador del Esperanto, que ha trabajado más que nadie en esta lengua y es quien mejor conoce su espíritu.

»5.º Sobre todas las dudas que aparezcan en el uso de la lengua Esperanto, decidirá el Comité Esperantista Central, elegido por los adeptos de todo el mundo en los Congresos esperantistas internacionales. Todas las decisiones del

(1) Esta obra totalmente escrita en Esperanto, contiene: 1.º Las reglas gramaticales; 2.º Ejercicios; 3.º Diccionario Universal. Su autor es el Dr. Zamenhof.

Comité Central referentes á dudas en el uso de la lengua, son obligatorias para cuantos usen el idioma Esperanto; las medidas de acción práctica, lo son únicamente para las personas que deseen pertenecer á la activa organización esperantista.

»6.° Esperantista se llama á toda persona que conoce y usa la lengua Esperanto, cualquiera que sea el fin para el que la emplee. La adhesión á alguna Sociedad activa es muy digna de recomendarse á todo esperantista, aunque no obligatoria».

Esta declaración oficial, unánimemente aceptada y proclamada en el primer Congreso Universal de Esperanto, celebrado en Boulogne-sur-Mer, es la única que rige el desarrollo del movimiento esperantista.

Difusión del Esperanto.

La historia del esperantismo es en conjunto la lucha constante contra la apatía y el indiferentismo, sostenida por fervientes apóstoles y entusiastas.

Después de alcanzar en Rusia algunos prosélitos, se fundó la *Societo Espero*, consagrada á la propagación del idioma de Zamenhof. Más tarde se extendía poco á poco el esperantismo en diversas naciones, merced á Einstein en Alemania, Henry Phillips y R. Gœchegan en Inglaterra y los Estados Unidos, Lemaire en Bélgica, Beaufront en Francia, etc., etc.

La Esperantisto, órgano oficial aparecido en 1.° de Septiembre de 1889, fué prohibido en 1895 por la censura del Gobierno ruso, por haber insertado un artículo del eminente León Tolstoï, á causa de cuya orden cesó su publicación. *Lingvo Internacia*, en Francia, se encargó de sustituirle.

En 1898, merced á los trabajos de Gastón Moch y Luis de Beaufront, se fundó en Eparnay el periódico *L'Esperantiste* y la *Societé française pour la propagation de l'Esperanto*. El éxito fué tan grande en esta nación que pronto se crearon grupos adheridos en París, Dijon, Amiens, Annecy, Beaune, Besançon, Bordeaux, etc. En el invierno 1902-1903 y sólo en París se dieron diecinueve cursos de Esperanto.

Al mismo tiempo en Rusia se establecían Asociaciones de propaganda, y los vocabularios y manuales de estudio del Esperanto se traducían á multitud de idiomas. En Canadá, Austria, Holanda, Perú, Italia, España, Suecia, Dinamarca,

Suiza, Bulgaria y otros países hallaba entusiasta acogida el esperantismo.

Más tarde empezaron á publicarse diferentes periódicos y revistas, consagradas por entero á la divulgación del Esperanto.

En las exposiciones de San Luis, Lieja y Argel, quedó evidenciado el triunfo del esperantismo, exhibiéndose magníficas instalaciones, en las que figuraban documentos testificales de la vida del Esperanto en todos los países civilizados.

Al principiar el año de 1904 el número de sociedades dedicadas á la propaganda y oficialmente reconocidas era de 189, contándose entre las naciones de más esperantistas Francia, Rusia, Inglaterra, Austria, Suecia, Alemania y España. Al terminarse el año el número de grupos se elevaba á 283. En 1905 se publicaban ya 25 revistas en Esperanto, sin contar muchos periódicos y revistas adictas, que contenían una Sección dedicada al movimiento esperantista.

Los progresos de la obra de Zamenhof, fueron brillantemente consolidados por el *Primer Congreso Universal de Esperanto*, que ocurrió en Boulogne-sur-Mer del 5 al 13 de Agosto de 1905 y al cual asistió su inventor y unos mil esperantistas, de diferente nacionalidad. Esta magna Asamblea puso de relieve los méritos prácticos del Esperanto y sus cualidades de lengua viva. Fué en él también, donde se decidieron las bases del esperantismo, instituyendo la Declaración solemne y oficial (1). Aparte de los trabajos y reuniones oficiales, tuvieron lugar veladas recreativas en el Teatro principal de Boulogne, poniéndose en escena la obra de Labiche «Le Misanthrope et l'Auvergnat», que fué admirablemente interpretada por aficionados congresistas, mereciendo sinceros elogios la flexibilidad y gran adaptación del Esperanto.

En resumen; el primer Congreso evidenció las hermosas cualidades que adornan al idioma internacional, estableciendo la regularización de su propaganda y dando consistencia y unidad á los esfuerzos practicados particularmente por sus adeptos.

Como resultado directo é inmediato, acrecentó el entusiasmo de los esperantistas, aumentando considerablemente sus filas en el 1906. Del 28 de Agosto al 5 de Septiembre fué en Ginebra el Segundo Congreso Universal de Esperanto, con asistencia de unos 1.500 esperantistas. De nuevo tuvieron lugar representaciones teatrales, reuniones especiales de pacifistas, marinos, sacerdotes, periodistas, etc., etc., excursiones á Vevey, Spiez, Interlaken y otros actos de gran resonancia, que no reseñamos, porque nos llevarían á la des-

(1) Véanse las pág. 13, 14 y 15.

cripción amplia y detallada de las tareas de esta Asamblea (1).

Finalmente, el tercer Congreso, fue el de Cambridge (Inglaterra), en Agosto del pasado año, con carácter oficial y el mayor de los éxitos. El cuarto, que desarrolló sus tareas del 16 al 22 de Agosto del presente año, fue patrocinado por el rey de Sajonia y á él asistieron unos 2.500 delegados, demostrándose los grandes progresos del idioma y la gran cohesión que existe entre el considerable número de adeptos y propagandistas.

La labor moral de los Congresos de Esperanto es indiscutible. Todos los años se reunen los más entusiastas adeptos y trazan el camino por donde debe seguirse la propaganda. Es precisamente esa cohesión, esa solidaridad tan íntima, la portadora de los triunfos del esperantismo: sin ella no hubiera llegado triunfante hasta los actuales momentos, muriendo entre la apatía y el ridículo con que fueron saludados los primeros apóstoles de la idea. Pero ¿qué importan todos los sacrificios que constituyen las primeras fases de la historia del Esperanto, si al fin se consigue el triunfo de la idea?...

En los actuales momentos, la progresión estadística sigue ascendiendo. De los datos publicados por la «Esperantista Centra Oficejo» resultaban existir á mediados del 1907, los siguientes elementos: 59 sociedades esperantistas profesionales; 13 periódicos totalmente escritos en Esperanto; 59 en Esperanto y lenguas nacionales; 25 nacionales, conteniendo con regularidad crónicas en Esperanto; 11 Congresos aceptaron ó recomendaron el uso del idioma; 27 sociedades no comerciales mantienen correspondencia en Esperanto y funcionan 639 grupos, clasificados en la siguiente forma: **Europa:** Austria, 39; Bélgica, 21; Bretaña, 103; Bulgaria, 16; Dinamarca, 2; Francia, 156; Alemania, 49; Gibraltar, 1; España, 40; Holanda, 9; Hungría, 2; Italia, 8; Malta, 6; Mónaco, 1; Noruega, 4; Rusia, 26; Suecia, 20; Suiza, 39. **Asia:** India, 5; Japón, 4; Cochinchina, 1; Rusia Asiática, 3; Straits Settlements, 1; Tonkin, 1; Turquía Asiática, 1. **Africa:** Argelia, 3; Guinea francesa, 1; Madagascar, 1; Túnez, 1. **América:** Bolivia, 1; Brasil, 1; Chile, 2; Canadá, 4; Méjico, 4; Perú, 1; Estados Unidos, 44; Uruguay, 2. **Oceanía:** Australia, 2; Nueva Zelanda, 4.

En total, existen, grupos esperantistas: en Europa, 542; en Asia, 16; en Africa, 6; en América, 59, y en Oceanía, 6.

Por lo que hace relación á la Prensa, bien puede decirse que el Esperanto encuentra en ella un valiosísimo auxiliar, ya que los rotativos más importantes facilitan su propa-

(1) Véase la «Oficiala raporto pri la dua universala Kongreso de Esperanto».

gación. El número de revistas y periódicos esperantistas crece de día en día, contándose entre los principales: Lingvo Internacia, Espero Pacifista, Foto Revuo Internacia, Internacia Socia Revuo, Juna Esperantista, L'Etoile Esperantiste, La Revuo, L'Esperantite y Tra la mondo, en Francia; Ameriko Esperantista y The American Esperanto Journal, en los Estados Unidos del N. de América; Ĥo Esperantista, Eksport Jurnalo, Germana Esperantista, La Sakso Esperantista y la Spritulo, en Alemania; La Esperanta Instruisto y The British Esperantist, en Inglaterra; Afrika Esperantisto, en Argel; Antaŭen Esperantistoj!!..., en Perú; Brazila Revuo Esperantista, en Brasil; Bulgara Esperantisto y Lumo, en Bulgaria; Centramerika Esperantisto, en Guatemala; Časopis Českych Esperantistu, en Bohemia; Esperantisten, en Suecia; La Verda Standardo, en Hungría; Esperanto, Svisa Espero, Internacia Scienca Revuo, Flugila Stelo y Espero Katolika, en Suiza; Helpa Lingvo en Dinamarca; Idealo, en Italia; Filipina Esperantisto, en Filipinas; Japana Esperantisto, en Japón; La Belga Sonorilo, en Bélgica; La Pioniro, en la India Inglesa; Pola Esperantisto, en Austria; Ruslanda Esperantisto, en Rusia; La Suno Hispana, Stelo Kataluna y La Hispana Revuo, en España.

En cuanto al movimiento esperantista español podemos estar satisfechos, pues cabe á nuestra nación el quinto lugar entre las que más directamente contribuyen á la propaganda. Además de la «Hispana Societo por la propagando de Esperanto», residente en Valencia y que cuenta unos 1.000 socios, figuran cerca de sesenta grupos esperantistas, más de treinta consulados, etc., etc. Esto debe ser un aliciente para proseguir si es posible con mayor fe la campaña que voluntariamente hemos iniciado.

Son muchos los entusiastas españoles que contribuyeron moral y materialmente al triunfo del Esperanto en España; todos conocen sus sacrificios, la ruda labor que desarrollaron y la sinceridad y nobleza con que mantuvieron el ideal. Codorníu, Jiménez Loira, Guinart, Ayza, Monteagudo, Rodríguez Huertas, Andreu, Farias y Baigorri, Inglada, Duyos, Villanueva y otros varios, fueron aquí los verdaderos campeones del esperantismo.

Un acontecimiento grandioso y que nos honra sobremanera, debe preocupar seriamente á todos los adeptos españoles. El Congreso Universal de 1909, quinto de los celebrados, será en Barcelona, en el próximo Agosto, conforme acordó el Comité permanente de la organización de dichas Asambleas. Es necesario que ahora, en la próxima visita del Dr. Zamenhof y afiliados de todo el mundo, quedemos á la altura que las circuntancias reclaman, trabajando unidos por el mayor éxito.

Nuestra patria es parte digna del universal entusiasmo

con que se acoje la implantación del idioma universal, y tenía que ser así, porque el Esperanto, generalmente extendido, viene á realizar las aspiraciones de tanto tiempo perseguidas por el progreso humano; sus inmensos beneficios se tocan ya ahora, cuando las aplicaciones prácticas sienten el poderoso impulso del órgano internacional de comunicación, y vientos de fraternidad, de paz y de concordia, parecen abrir al mundo una nueva era de adelanto, sin luchas ni rivalismos, en que los pueblos laboren unidos por el bien de la humanidad.

Como dijo un ilustre latinista y catedrático de la famosa Universidad de Cambridge: «gracias al Dr. Zamenhof vemos reproducido el milagro de Jericó, desapareciendo, ante el progreso, las únicas fronteras que entre las naciones existen».

Opiniones acerca del Esperanto.

Son muchas las personalidades españolas, que respondiendo á la invitación que les hemos dirigido, han remitido su opinión acerca del Esperanto, contribuyendo así á la hermosa obra de difundir el idioma internacional en nuestra patria. Seríamos muy ingratos si no les reiteráramos el testimonio de nuestra gratitud, y seguramente les agradecerán sus esfuerzos en favor de nuestra obra todos los esperantistas de España.

Como puede verse hojeando las páginas de este folleto, casi todos son en su esencia favorables á la idea del esperantismo, lo cual no puede menos de halagarnos; pero preferiríamos la oposición más sincera antes que el silencio, fallo inexorable que sume los ideales más luminosos en las incertidumbres de un excepticismo sin límites. Sabemos que en general se apoya nuestro movimiento, y esto debe constituir un nuevo aliciente para la propagación y defensa del esperantismo; el apoyo moral que se nos presta desde las altas esferas no es despreciable, y debe servirnos de base para preparar la entrada oficial del idioma de Zamenhof en España.

Repetimos nuestra gratitud á todos los colaboradores de esta magna empresa de cultura nacional.

Del Excmo. Sr. D. Manuel García Prieto, exministro de Gracia y Justicia y de Fomento.

Madrid, Enero, 30 de 1907.

Muy Sr. mío de mi distinguida consideración: Me favorece su atenta carta y me complazco en contestarla, ofreciendo á Vd. mi concurso para la propaganda del Esperanto, pues me parece de utilidad suma todo cuanto tiende á facilitar la obra de un idioma universal, realizando con ello uno de los fines más importantes quizá del progreso.

Aprovecho gustoso esta oportunidad para ofrecerme á la consideración de V. atento amigo, s. s. q. b. s. m.

MANUEL GARCIA PRIETO.

De D. Augusto C. de Santiago y Gadea, Comisario de Guerra, Exdirector de la revista ilustrada "Galicia"

Distinguido Sr. mío: Confieso que soy un ignorante del Esperanto, pero también declaro, que más de una vez soñé—un soñador más entre tantos—en dar con la clave de un idioma universal escrito, no hablado, y, pensé encontrarla en las notas musicales y en los signos de la numeración, pero, solo intentarlo me asustó la empresa y desistí del proyecto en absoluto. ¡Tan inmensa se presentó á mis ojos la obra iniciada en el siglo XVII por el obispo de Wilkins y después perseguida por tantas eminencias!....

Solo he llegado á *inventar* (?) y publicar, emulando á Dalgarno, un *lenguaje mudo y disimulado*, propio para uso de enamorados....; su base está en el rostro y la cabeza; en sus diferentes partes están las iniciales de mi alfabeto: la *a* en las *a*las de la nariz, la *b* en la *b*arba, la *c* en las *c*ejas, y así continuando se descubren todas las letras, que señaladas con el dedo sirven para sostener un diálogo mudo.

Yo soy admirador de la ciencia, canté como pude una y mil veces sus prodigios y ensalcé sus finalidades. No me canso de celebrar las maravillas y descubrimientos del pasado siglo.

Los trenes surcando en vertiginosa carrera las llanuras, atravesando las cordilleras, cruzando ríos é intentando cruzar mares; los trenes marítimos transportando ciudades enteras de un mundo á otro mundo; la dinamita destruyendo con salvaje estrépito las entrañas de la tierra, derribando las montañas, dando salida á las aguas, acercando á los pueblos; la electricidad sustituyendo al vapor, el vapor á la fuerza animal; la luz blanca emanada de la fuente de los dinamos, inundando pueblos y aldeas; los rayos equis escudriñando las reconditeces misteriosas del cuerpo humano; el microscopio observando y descubriendo la existencia de mundos de seres enemigos del humano ser; la telegrafía conductora del pensamiento, sustituída por la impalpable telegrafía sin hilos; las notas musicales recogidas en panales de cera; la voz humana repercutiendo á inmensas distancias; la vida de la naturaleza y las escenas de la vida grabadas en las cintas del cinematógrafo; la figura humana trasladada de unas á otras regiones en minutos de tiempo; la navegación submarina..... la navegación aérea..... todo, todo proclama el eterno bullir del cerebro....,

Pero con ser todo esto admirable, la babilónica red de las lenguas marca todavía la frontera que detiene el paso majestuoso de la ciencia y separa á los unos de los otros.

Sólo un idioma universal es capaz de universalizar sus

conquistas y sus progresos: sólo él, es capaz de unir en lazo fraternal á la humanidad.

Si el *Esperanto* realiza esta inmensa obra, la mayor gloria del siglo, la más humana conquista será el triunfo del Esperanto.

AUGUSTO C. DE SANTIAGO.

Madrid, 9 Febrero 1907.

De D. José Casares, ex-senador por la Universidad de Santiago, catedrático de Química en la Universidad Central.

Mi distinguido amigo: Vd. perdonará que no conteste concretamente á la pregunta que me hace. No conozco el Esperanto sino de oídas y naturalmente no tengo sobre él opinión formada.

Lo que si puedo asegurar á Vd. es que el fin que se propone es de los más útiles, pues por experiencia sé el tiempo y el esfuerzo que se necesitan para el estudio de los idiomas en que se publican la mayor parte de los libros de ciencia.

Reciba Vd. mi más cordial enhorabuena por su noble entusiasmo y disponga Vd. siempre de su afectísimo amigo y s. s. q. b. s. m.

JOSÉ CASARES.

Madrid, 23 Marzo 1907.

Del Ilmo. Sr. D. Salvador Padilla, doctor en Filosofía y Letras, catedrático de latín y castellano, director del Instituto general y técnico de Orense, miembro propagandista honorario de la Hispana Societo p. p. Esperanto.

Mi querido amigo y *samideano:* Me pregunta Vd. mi opinión acerca del maravilloso invento del médico polaco Zamenhof, y desde luego puede Vd. suponer que esta opinión no ha de ser simplemente favorable, sino tan entusiasta, que por serlo, alguien la creerá digna de recusación, por proceder de un esperantista convencidísimo. Las apologías de los primeros cristianos suelen ser tildadas de parcialidad porque las hacían cristianos, sin caer en la cuenta los recusantes de que para hacerlas los paganos era preciso que estudiaran, conocieran y justipreciaran el cristianismo, haciéndose por ende é *ipso facto* conversos recusables, y sin percatarse que para emitir juicio cabal, exacto y completo de una materia es de toda necesidad poseerla con ese amor desinteresado que la verdad engendra en el alma. Creo, pues, que el que no es esperantista es porque no conoce, con conocimiento cabal, el Esperanto, de la misma manera que el

que no es cristiano es porque no conoce de una manera adecuada el cristianismo.

El Esperanto es un instrumento providencial de comunicación internacional humana, que viene á destruir en los actuales momentos de progresivo cambio de ideas, las únicas fronteras que entre las nacioness existen: la diversidad de idiomas.

El Esperanto es una lengua llena de lógica que reune todos los materiales de los diversos pueblos para hacerse asequible á todos.

Su gramática es la más fácil, porque es la menos caprichosa; es la más regular, porque en ella preside una formación rigurosamente científica.

Su léxico, pobre en la apariencia, es el más rico de todas las lenguas conocidas, antiguas y modernas, merced á la flexibilidad de su organismo. Puede asegurarse que no hay matiz por delicado que sea en la emisión del pensamiento, que no pueda expresarse con exactitud matemática en la lengua de Zamenhof.

De aquí la admirable aptitud del Esperanto para las manifestaciones literarias, á despecho de lo que propagan por ahí sus detractores, que no tienen otra excusa sino que hablan de lo que no entienden. Yo me atrevería á desafiar á cualquier lengua moderna á que se haga con ella lo que Vallienne, ilustre latinista y esperantista no menos ilustre, ha hecho con el Esperanto: traducir la Eneida en verso hexámetro conservando el ritmo, el metro y todo el sabor virgiliano.

El Esperanto no es una utopia como el Volapük, sino una lengua definitiva con multitud de secuaces, de obras maestras y de revistas científicas. A su propagación colaboran hombres eminentes de todos los países cultos y no tiene nada que temer de los futuros progresos humanos, á los cuales por el contrario ha de servir de auxiliar poderosísimo.

Y para los que se rían, terminaré diciéndoles con el sabio Rector de la Universidad de Dijon, esperantista acérrimo: *Ridos bone, kiu ridos laste.* (1)

Es de Vd. afmo. amigo, s. s. q. b s. m.

SALVADOR PADILLA.

Orense, 26 Abril de 1907.

De Dª. Emilia Pardo Bazán, presidente de la Sección de literatura del Ateneo de Madrid.

Muy Sr. mío y de mi aprecio: Sentiría que atribuyese Vd. mi tardanza en responder á su atenta carta á otra cau-

(1) «Al freir será el reir».

sa que no sea el continuo apremio de mis quehaceres, que traen siempre atrasada mi correspondencia.

Agradezco mucho la designación que en ella me comunica Vd. que se ha hecho de mí para el Patronato de la lengua Esperanto; y claro es que no rehuso tan honrosa distinción, pero anticipo á Vd. que soy la persona menos apropósito para los fines de propaganda y difusión de la idea que envuelve tal idioma. Prendada del castellano y consagrada á la individualización filológica, no sirvo para recomendar calurosamente otra cosa que el idioma en el cual se ha puesto mi cariño. Esto es achaque de literato viejo y Vds. han de perdonármelo. Ya sé que el Esperanto no perjudica en nada al castellano; pero para mí el Esperanto tiene quizás un defecto, el de su extrema sencillez. Son las dificultades del castellano las que acaso me hacen atractivo su estudio inagotable.

Con esta ocasión me reitero de Vd. afectísima

EMILIA PARDO BAZÁN.

Torres de Meirás (Sada-Betanzos), 28 Octubre de 1907.

Del Excmo. Sr. D. Leandro de Saralegui y Medina, Intendente General de Marina.

Muy Sr. mío y de toda mi estimación: Considero la idea del *Esperanto,* en principio, como un paso de gigante en el camino de la fraternidad universal y la solidaridad humana.

Su desarrollo, á juzgar por el estudio breve de sus diferentes partes que ha hecho, ofrece en mi sentir humilde vacíos y deficiencias, que no son de extrañar, porque los sistemas no nacen perfectos y acabados, como Minerva de la cabeza de Júpiter.

Pero, el concurso asiduo de los amantes de la obra, y las lecciones de la experiencia harán lo que falta, y ¡ojalá el resultado final no tarde en corresponder á los vehementes deseos y —¿por qué no decirlo?— las esperanzas, de su afmo. s. s. q. l. b. l. m.

LEANDRO DE SARALEGUI.

Ferrol, 20 de Noviembre de 1907.

Del Ilmo. Sr. D. Ricardo Codorníu, Ingeniero Jefe de la Sección hidrológico-forestal del Segura, Presidente honorario de la «Hispana Societo p. p. Esperanto».

Mi querido amigo, *samideano* kaj *kunbatalanto:* Desde el año 1863 en que mi padre (q. s. g. h.), individuo de la

junta directiva de la sociedad madrileña para la propaganda del Idioma Universal inventado por D. Bonifacio Sotos Ochando, me llevaba al Ateneo, para escuchar las lecciones que con singular maestría explicaba D. Lope Gisbert, soy entusiasta partidario de la admisión de una lengua auxiliar internacional.

Cuando á principios de este siglo me enteré de la existencia del Esperanto, se despertó en mí la esperanza de ver realizados los sueños de mi niñez y desde entonces le consagro con fervor creciente todo el tiempo que me dejan libre mis trabajos profesionales, para los que el nuevo idioma es ya de gran utilidad, porque me relaciona con forestales de los más distintos países. ¡Cuántos de los que miran con excesiva benevolencia lo que hace este viejo forestal, no sospechan que en el Esperanto hallé el secreto del éxito!

Kore via.

R. Codorníu.

Del Excmo. Sr. D. Juan de la Cierva, exministro de Instrucción pública y actual ministro de la Gobernación.

«Un idioma que sirve para afianzar el espíritu de solidaridad humana, debe inspirar simpatía y entusiasmo universales».

Juan de la Cierva.

Madrid, 4 Septiembre 1908.

De la Reseña de las tareas y resumen de las actas del curso de 1906 á 1907, «redactado por el Secretario perpetuo de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, D. Francisco de Paula Arrillaga», inserta en el Anuario para 1908 de tan docta Corporación, copiamos lo siguiente:

«En favor de la lengua universal, como auxiliar por supuesto, sin la menor pretensión de sustituir á las lenguas nacionales vulgares, sino en concepto de difundir los progresos científicos, y para las relaciones internacionales, abogan hace tiempo multitud de corporaciones y centros, quo hacen activa propaganda especulativa y práctica.

»¿Cómo es ó como ha sido que dos medios, á cual más eficaces para la difusión y mutua comunicación de los conocimientos científicos, general uno y particular otro, han sido objeto de acuerdo negativo en la Asamblea de Viena? (la Asamblea de las Academias). No es fácil verdaderamente explicarlo... No podían uno y otro ser más modestos y caer más de lleno dentro del programa de una Asociación cons-

tituída para favorecer el mutuo cambio de estudios y la mutua colaboración, que tantos obstáculos encuentran en el desconocimiento ó escasos conocimientos de los idiomas, en que se expresan los autores de diversas naciones.

»Es de notar que, precisamente en Viena, se ha advertido más que en parte alguna la dificultad considerabilísima de poder entender, bien entendido, lo que se delibera y se acuerda en una Asamblea en que se puede hablar en tres idiomas, francés, alemán é inglés, á punto de que la presidencia de la Academia de Viena, al remitir á todas las asociadas las actas de la última reunión general, manifiesta tener por sumamente difícil que las redacciones francesa, alemana é inglesa, en ellas adoptadas, respondan fiel y exactamente á idénticos conceptos, y eso que en Viena se nombraron y funcionaron seis secretarios.....

»En la comunicación con que el Sr. Torres de Quevedo dió á la Academia cuenta de las deliberaciones de la Asamblea, expuso tan fuertes razones en abono de algo que evite los inconvenientes de la diversidad de lenguas y por lo tanto de un idioma universal, que nuestra Corporación, sin propósito ni prejuicio alguno determinado, nombró una Comisión que manifieste cuanto se le ofrezca sobre el particular.....»

FEDERACIÓN
ESPAÑOLA
DE ESPERANTO
HISPANA ESPERANTO-FEDERO